

Los 4 tipos de terrenos 01

¿Por qué la gracia no se hace siempre efectiva?

Pastor Erich Engler



La gracia divina no es una fórmula, ni una doctrina, ni un tema de estudio, sino que es una persona, a saber: la persona de Jesús. De acuerdo a lo que creamos acerca de Jesús se establecerá la diferencia acerca de la manera en que recibimos su gracia.

De allí pues, es de vital importancia que tengamos la verdadera revelación acerca de la persona de Jesús.

La bendición divina la recibimos a través de la fe en Jesús y no por el mero conocimiento de una fórmula teológica.

Cuando oímos el mensaje de la gracia de nuestro Señor Jesucristo, este produce fe en nuestros corazones.

Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo. Romanos 10:17(RVA 2015)

Tener fe en Jesús equivale a tener un encuentro personal con Él. Por otra parte, si al escuchar un mensaje, la fe no nace en nuestros corazones estamos escuchando sólo religión.

Un encuentro personal con Jesús hace desaparecer el velo del cristianismo religioso.

La gracia divina es realmente maravillosa, sin embargo, nos preguntamos ¿por qué es que en algunas personas aparenta no tener demasiada eficacia?

Para poder dar respuesta a esta pregunta tenemos que ir al pasaje donde Jesús hace referencia a la parábola del sembrador.

Previo a ello, vamos a considerar el pasaje de Romanos 5:17:

Porque si por la transgresión de uno (Adán), por éste reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que **reciben** la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (LBLA)

Este versículo contiene la palabra clave que establece la diferencia, y esta palabra es **recibir**.

Cuando abrimos nuestro corazón para recibir la gracia divina somos capacitados para reinar en la vida.

De acuerdo al Diccionario Bíblico Strong, el término que utiliza el original griego para expresar el verbo que en español se traduce como **recibir** es la palabra **λαμβάνω** la cual significa: echar mano, tomar o apropiarse en forma activa y decidida.

Esta palabra griega tiene que ver con aceptar y apropiarse activamente de lo que Dios nos ofrece, y no de responder de una forma dubitativa pensando que no somos merecedores.

Dios pone a disposición su gracia y nosotros la tomamos con agradecimiento.

A menudo, cuando alguien nos hace un ofrecimiento o desea regalarnos algo, tendemos a decir que no intentando demostrar una falsa humildad ¿verdad?

Cuando Dios nos ofrece su gracia ilimitada, se alegra que reaccionemos aceptándola con actitud de agradecimiento y no que la rechazemos intentando fingir una falsa humildad.

Para recibir aquello que nos ofrecen tenemos que extender nuestras manos para tomarlo ¿verdad? Nuestra fe es esa mano que se extiende para recibir las bendiciones divinas. De hecho, la fe es sinónimo de recibir.

No necesitamos tener mala conciencia en el momento de recibir lo que Dios nos ofrece, porque su Palabra nos dice que somos sus hijos amados.

Es interesante notar que, en el original griego, este verbo está conjugado en modo participio presente lo cual expresa una continuidad.

No recibimos la gracia divina una sola vez sino continuamente. Dicho de otra manera, cuando hablamos de recibir gracia lo tenemos que hacer en tiempo presente. Dios nos otorga su gracia diariamente, y de manera fresca y continua. Su Palabra nos habla de que sus misericordias son frescas cada mañana.

Dios desea que seamos fortalecidos diariamente por su gracia y su justicia. Para poder vivir una vida victoriosa es de vital importancia que entendamos esto.

Vamos a considerar ahora los 4 diferentes tipos de terrenos donde cae la semilla de la gracia divina que se mencionan en la parábola del sembrador y vamos a ver la razón por la cual en 3 de ellos no produce fruto.

Jesús refirió esta parábola con un propósito muy especial. Si no entendemos su significado tampoco habremos de comprender todo lo demás. Podríamos decir que esta es una de sus principales parábolas.

Ella aparece en 3 de los Evangelios, pero nosotros vamos a considerar la versión de Marcos en el capítulo 4.

El motivo principal por el cual Jesús refirió esta parábola es para que todos puedan tener la oportunidad de escuchar el Evangelio de la gracia. El sembrador es aquel que predica y enseña la Palabra, y esa es la manera en que Dios lo diseñó, Él desea que cada persona reciba la oferta del Evangelio. Esa es la única manera en que el ser humano puede tener acceso a la salvación. Cada uno debe tener la oportunidad de escuchar el mensaje del Evangelio para poder así tomar su decisión.

El deseo de Dios es que toda persona escuche el mensaje de salvación, y que, luego de aceptar a Cristo como salvador personal, siga recibiendo una y otra vez el mensaje de la gracia. Por eso decimos que la gracia divina no tiene que ver sólo con el momento de recibir la salvación, sino que ella debería acompañarnos a lo largo de toda nuestra vida terrenal.

En esta parábola, Jesús explica la razón por la cual la gracia divina no fructifica en todos los diferentes tipos de terrenos donde cae.

En Marcos 4:13 al 20 leemos:

(13) Luego Jesús les dijo: «Si no pueden entender el significado de esta parábola, ¿cómo entenderán las demás parábolas?»

(14) El agricultor siembra las semillas al llevar la palabra de Dios a otros.

(15) Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el mensaje, pero enseguida viene Satanás y las quita.

Aquí describe Jesús el primer tipo de terreno. Inmediatamente después se refiere al segundo:

(16) Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría;

(17) pero, como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de Dios, caen.

(18) Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen la palabra de Dios,

(19) pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida, el atractivo de la riqueza y el deseo por otras cosas, así que no se produce ningún fruto.

(20) Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que oyen y aceptan la palabra de Dios, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado! (NTV)

Como podemos observar, todos y cada uno de los cuatro diferentes grupos de personas, que a su vez representan aquí los cuatro tipos diferentes de terrenos, tuvieron la oportunidad de escuchar exactamente el mismo mensaje. El último de los grupos fue el único que produjo fruto. Los tres anteriores escucharon evidentemente de otra manera.

Es interesante notar, que si leemos este pasaje en una Biblia de estudio encontramos que la conjugación en el original griego, cuando se refiere al verbo escuchar en relación a los primeros tres grupos, es expresada en modo AORISTO(*) lo cual equivale a una acción que se realiza una sola vez. Dicho de otra manera, estos escucharon acerca de la gracia sólo para el momento de la salvación y nunca más.

(*) Nota de la traducción: AORISTO se refiere a una acción única o acción puntual no prolongada en el tiempo. La **acción verbal** del aoristo presenta un aspecto puntual o momentáneo. Indica una acción que se realiza una sola vez o de una vez por todas. (Fuente de información: Wikipedia)

El último de los grupos, el que produce fruto a 30, 60, y hasta al 100%, comprende a aquellos que escuchan el mensaje de la gracia en forma continua y permanente, o sea, que el verbo escuchar está conjugado en tiempo presente continuo.

En resumidas cuentas, todos tuvieron la posibilidad de escuchar el mismo mensaje, pero, la diferencia radica en que unos escuchan de manera constante y los otros solamente para un determinado momento en especial y no más.

Aquí ya encontramos la primera respuesta al interrogante en relación al por qué la gracia divina no se hace efectiva por igual en todos los que escuchan el mensaje del Evangelio.

Cuando hablamos de la gracia divina no nos referimos a un tema del que se habla una vez y nunca más. Además, por el hecho de que hayas escuchado alguna vez hablar de la gracia no quiere decir que hayas tenido revelación acerca de ella.

Habiendo aclarado en primer lugar este aspecto, vamos a continuar desarrollando el tema.

El primer tipo de terreno está descrito en el versículo 15:

(15) Las semillas que **cayeron en el camino** (o a la vera del camino) **representan a los que oyen el mensaje, pero enseguida viene Satanás y las quita.**

¿Qué es lo que sucede cuando la semilla del Evangelio de la gracia cae a la vera del camino? Aquí dice que inmediatamente viene Satanás y las quita. ¡Eso es terrible!

Hay muchos que, al escuchar la Palabra, pareciera como que están esperando que venga Satanás a quitársela. Por supuesto que él lo va a intentar, pero no hay que creer sus mentiras y permitir que nos la arrebathe. El diablo puede llegar a arrebatarse la preciosa semilla de la Palabra de la gracia solamente en el caso que, aquellos que la reciban, no tengan revelación de ella. Dicho de otra manera, Satanás puede llegar a arrebatarse la preciosa semilla de la

gracia cuando ésta está mezclada con la ley. Un mensaje que mezcla la ley con la gracia produce confusión en aquellos que lo oyen.

En Colosenses 2:14 y 15 leemos:

(14) **Él (Jesús) anuló el acta que había contra nosotros (la ley), que por sus decretos nos era contraria, y la ha quitado de en medio al clavarla en su cruz.**

(15) **También despojó a los principados y las autoridades, y los exhibió como espectáculo público habiendo triunfado sobre ellos en la cruz.** (RVA 2015)

Satanás se queda sin argumentos cuando no hay una ley de por medio que nos acuse. Por otra parte, si intentan hacernos creer que la ley de Moisés es válida para nosotros, y aceptamos ese concepto, le estamos concediendo a Satanás el derecho de acusarnos.

De acuerdo al Diccionario Bíblico Strong, lo que en español se traduce como *acta de los decretos* es el término griego **jeirógrafon**, que significa: *algo escrito a mano*, es decir: *manuscrito* refiriéndose específicamente a un *documento o bono legal*.

La Biblia nos dice que Moisés recibió las tablas de la ley con los 10 mandamientos escritos por la misma mano de Dios. Este documento legal, que nos era contrario por el hecho de que no lo podemos llegar a cumplir, fue anulado por medio de la obra de la cruz. La Biblia nos dice que Jesús abolió la ley después de haberla cumplido en su totalidad.

Si no comprendemos esto, e intentamos volver a ponernos bajo la ley, estamos permitiendo que Satanás utilice dicho documento en nuestra contra. La preciosa semilla de la gracia divina no puede subsistir a la sombra de la ley.

Esta semilla que cae a la vera u orilla del camino es ahogada rápidamente, puesto que, si bien hay algo de tierra que permite que la semilla comience a germinar, hay también cemento que no le permite extender sus raíces. Esta es la mezcla de la gracia con la ley.

La semilla no puede germinar cuando se escucha un Evangelio que mezcla un poco de tierra fértil (= gracia) con un poco de cemento o mortero (=la piedra de la ley). De esa manera, Satanás aparece inmediatamente y roba la semilla.

El segundo grupo de personas al que se refiere esta parábola está descrito en los versículos 16 y 17:

(16) **Las semillas sobre la tierra rocosa** representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría;

(17) **pero, como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de Dios, caen.**

Esta tierra rocosa, o pedregales como lo expresa otra traducción, tiene que ver también con la dureza de la ley. La semilla que cae entre pedregales no puede echar raíces y, por lo tanto, desaparece con el primer viento que sopla.

En Apocalipsis 22:16 leemos:

"Yo, **Jesús**, he enviado a mi ángel para darles a ustedes testimonio de estas cosas para las iglesias. **Yo soy la raíz** y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana". (RVA 2015)

Las personas que representan este tipo de terreno, son aquellas que escuchan un mensaje basado en la ley y no en la misma persona de Jesús. Acabamos de ver que Jesús es la raíz o fundamento del Evangelio, si tenemos revelación de su persona y de la obra redentora de la cruz a nuestro favor, echamos raíces automáticamente.

Hay algunos que aducen que hay que volver a las raíces del judaísmo, pero esto no es correcto de ninguna manera, porque sería sinónimo de ponernos bajo la ley, la cual fue abolida por Cristo en su obra de la cruz.

Por el contrario, debemos afirmarnos en Jesús, quien es la raíz y esencia misma del Evangelio.

Aquellos que no echan raíces después de haber escuchado el mensaje del Evangelio, es porque lo han recibido simplemente como un tema teológico e intelectual y no como la gracia divina personificada en Jesús.

En esta parábola, Jesús se refirió a un tercer tipo de terreno donde la tierna semilla del Evangelio no germina adecuadamente. La descripción del mismo la encontramos en los versículos 18 y 19:

(18) Las semillas que **cayeron entre los espinos** representan a los que oyen la palabra de Dios,

Dicho sea de paso, en el original griego encontramos aquí al verbo oír conjugado en modo AORISTO, lo cual, como ya habíamos visto anteriormente, equivale a una acción única y puntual y que no se prolonga en el tiempo. En otras palabras, estos oyen una sola vez acerca de la gracia divina y nunca más.

(19) pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida, el atractivo de la riqueza y el deseo por otras cosas, así que no se produce ningún fruto.

En otra traducción está expresado de la siguiente manera:

Pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y **ahogan la palabra**, y se vuelve estéril. (LBLA)

Los espinos ahogan la semilla de la Palabra. Las preocupaciones del mundo ahogan la preciosa semilla en aquellas personas inconversas que escuchan el mensaje del Evangelio, pero no toman una decisión favorable al respecto.

¿Qué pasa con aquellos creyentes que escuchan el mensaje de la gracia, y que no le dan el lugar de importancia que corresponde?

Nada de lo que está escrito en la Palabra de Dios está allí por casualidad. Todo tiene un sentido y una razón de ser. Como ya saben todos los que siguen mis enseñanzas, cada número, cada color, cada metal, etc., que está mencionado en la Biblia tiene una simbología especial.

Este pasaje habla de los espinos y ellos nos hablan de algo punzante ¿verdad? ¿Recuerdas ese otro pasaje donde la Biblia hace mención al aguijón del apóstol Pablo? Esto tiene también un significado especial.

Él no tenía una espina enorme clavada en el costado de su cuerpo, ni tampoco una enfermedad en los ojos como muchos suelen interpretar erróneamente. Esta es simplemente una simbología y Jesús utiliza aquí también la misma simbología.

Cuando la Biblia utiliza el término espina o aguijón se está refiriendo a personas. En Números 33:55 leemos:

Pero si no echan de delante de ustedes a los habitantes de la tierra, sucederá que los que dejen de ellos serán como **aguijones** en sus ojos y **espinas** en sus costados, y los hostilizarán en la tierra que ustedes han de habitar. (RVA2015)

El aguijón que acosaba al apóstol Pablo, según lo que nos dice 2 Corintios 12:7, representaba a las personas que le criticaban y perseguían.

En el caso del pasaje que estamos considerando acerca de la semilla que es ahogada por los espinos, estos representan a aquellas personas que, con su crítica y negativismo, ahogan la preciosa semilla del Evangelio de la gracia.

Lamentablemente, una y otra vez, somos testigos de esta situación. Hay personas que vienen a nuestras reuniones, escuchan el maravilloso mensaje de la gracia y son iluminados, pero... poco más tarde se dejan llevar por las críticas y el negativismo de las personas que están a su alrededor, y todo queda en la nada.

Dichas personas actúan como aguijones o espinos que ahogan la preciosa semilla y no la dejan germinar.

Creo que muchos de nosotros hemos sido testigos de aquellos que han recibido liberación y revelación al escuchar el mensaje de la gracia, y que, luego de haber prestado oídos a comentarios negativos, han vuelto a su antigua situación. Esto es realmente algo trágico, porque dichas espinas han ahogado la preciosa semilla de la gracia.

Aquellas personas del círculo familiar y/o amistoso que, con sus críticas y advertencias negativas, se oponen al Evangelio de la gracia, se constituyen de pronto en verdaderos enemigos. Estos representan a los espinos que ahogan la tierna semilla recién sembrada.

Por otra parte, los que se permiten ser influenciados negativamente después de haber recibido revelación, están permitiendo a la vez que le sea quitada la maravillosa semilla recibida.

Pero, tengo muy buenas noticias para darte, y es que si tú tienes un corazón abierto para recibir y aceptar el mensaje de la gracia no perteneces a ninguno de los tres tipos de terrenos antes mencionados.

Jesús, en la parábola del sembrador, hace mención a un cuarto tipo de terreno, el cual es fértil y produce fruto al 30, al 60, y al 100%.

En mi próxima enseñanza voy a referirme en extenso a este cuarto tipo de terreno que es fértil y productivo, el cual representa a aquellos cuya característica principal es la humildad. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.